



Psicología y Educación: Presente y Futuro

Coordinador: Juan Luis Castejón Costa
ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

© CIPE2016. Juan Luís Castejón Costa

Ediciones : ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

ISBN: 978-84-608-8714-0

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o cien

Una revisión sobre los instrumentos de evaluación de la imagen corporal en educación infantil

Cuesta-Zamora, C., Navas, L.

Departamento de Psicología Evolutiva y Didáctica, Universidad de Alicante, España.

Cristina.Cuesta@uclm.es y Leandro.Navas@ua.es

Resumen

En la actualidad se han desarrollado muchos cánones de belleza idealizados e inalcanzables, que, según apuntan las investigaciones fuera del ámbito español, pueden ser interiorizados por los niños de infantil, incrementando el riesgo de desarrollar diversos problemas psicológicos y sociales. Debido a esta alarmante situación, el objetivo de la investigación fue analizar y conocer qué instrumentos han sido empleados para medir la insatisfacción y distorsión de la imagen corporal, así como los estereotipos corporales en niños de infantil. Para ello se revisaron 20 artículos procedentes de las bases de datos Web of Science, Proquest y Eric, y los portales de revistas SAGEjournals y Science Direct desde el año 2005 hasta el 2015. Los resultados muestran que con el paso del tiempo se ha ido adaptando la escala de siluetas de 7 figuras propuesta por Collins (1991) disminuyendo o ampliando el número de siluetas, o cambiándoles el color de piel y otros aspectos corporales a los dibujos. Además, las nuevas tecnologías han permitido el desarrollo de instrumentos más sofisticados, como escalas de fotografías que ofrecen mayor realismo y que permiten incorporar en las siluetas las caras de los participantes. Para estudiar los prejuicios hacia la obesidad también se han creado juegos, historias, modificado el índice de masa corporal de las barbies y visualizado fragmentos de películas. Como conclusión es importante resaltar la necesidad de validar un instrumento en español para poder conocer y profundizar en el desarrollo de la imagen corporal de los niños de infantil en España.

Palabras clave: imagen corporal; niños de preescolar; revisión; instrumentos

A review of assessment instruments of body image in preschoolers

Cuesta-Zamora, C., Navas, L.

Department of Psicología Evolutiva y Didáctica, University of Alicante, Spain

Cristina.Cuesta@uclm.es y Leandro.Navas@ua.es

Abstract

Today many societies have developed idealized and unattainable standards of beauty which, as pointing out the Spanish research field, can be internalized by preschoolers, increasing the risk of developing some psychological and social problems. Because of this alarming situation, the objective of this research was analyse and know what tools have been used to measure the dissatisfaction and distortion of body image and body stereotypes in infant children. For this purpose, 20 articles were reviewed from the databases Web of Science, Proquest and Eric, SAGEjournals and Science Direct from 2005 to 2015. The results show that with the passage of time, the scale of 7 silhouettes created by Collis (1991) has been adapted decreasing or increasing the number of, or by changing their skin colour and other physical aspects to the drawings. In addition, new technologies have allowed the development of more sophisticated instruments such as scales photographs that offer more and allow incorporate the faces of the participants into silhouettes. To study the prejudices toward obesity have also been created games, stories, changed body mass index of Barbies and visualized film clips. In conclusion it is important to highlight the need to validate an instrument in Spanish to know and deep on the development of body image pre-schoolers in Spain.

Key words: body image; preschoolers; instruments; review

1. Introducción

El concepto de imagen corporal se conceptualiza como un constructo multidimensional que incluye las percepciones de la apariencia, los sentimientos y pensamientos sobre el cuerpo y como éstos afectan en él, así como en sus funciones y capacidades (Fallon y Ackard, 2004). Por otra parte, Gardner (1996) indicó que la imagen corporal es la representación mental que realizamos sobre nuestro propio cuerpo y sus características, son el componente perceptual de nuestra imagen corporal. El segundo componente es el actitudinal, y hace referencia a los sentimientos que cada persona genera sobre su propia imagen corporal y su apariencia física.

Aunque la investigación en torno a la imagen corporal en educación infantil es muy reciente, los estudios han mostrado que algunos niños y niñas de 4 años admiten haber tenido preocupaciones y sentimientos negativos sobre sus cuerpos (Hayes y Tantleff-Dunn, 2010; McCabe, Ricciardelli, Stanford, Holt, Keegan, y Miller, 2007). En este sentido, diversos autores (ej: Asawarachan, 2013; Hayes y Tantleff-Dunn, 2010; Kean, 2012; Makalesi, 2013; McCabe, Mellor y Mealy, 2014; McCabe et al., 2007; Smolak, 2011; Tremblay y Limbos, 2009; Tremblay, Lovsin, Zecevic, y Larivière, 2011) han hallado insatisfacción corporal en niñas de 4 a 7 años, así como preferencias por cuerpos más delgados en el caso de las niñas, y más voluminosos en el caso de los niños (Birbeck y Drummond; 2005; Kean, 2012; Makalesi, 2013).

Adicionalmente, también es importante subrayar los diferentes estereotipos y prejuicios negativos que envuelven al concepto de sobrepeso podrían generar diferentes preocupaciones en la infancia (Musher-Eiznman, Holub,



Edwards-Leeper, Persson y Goldstein, 2003; Smolak, 2003), y a consecuencia de ello, afectar y herir el desarrollo del autoconcepto de los niños (Rich et al. (2008); Kornilaki (2013). En este sentido, las investigaciones indican que los niños de infantil presentan mayores prejuicios o rechazos hacia la figura con sobrepeso (Harriger, Calogero, Witherington y Smith, 2010; Kean, 2012; Kornilaki, 2014; Meers, Koball, Oehlhof, Laurene, y Musher-Eizenman, 2011; Spiel, Paxton y Yager, 2012; Worobey y Worobey, 2014), siendo la fuerza el único adjetivo positivo que atribuyen a la figura con sobrepeso (Kean, 2012; Rich et al., 2008) y presentan más opiniones positivas sobre los cuerpos más delgados (Birbeck y Drummond, 2005; Kean, 2012). Además, algunos niños de infantil conciben a las personas con sobrepeso como una amenaza, ya que tienen miedo de sufrir maltrato físico por parte de las personas con sobrepeso (Birbeck y Drummond (2006).

Por todo lo expuesto anteriormente, es fundamental la evaluación de la imagen corporal en niños de educación infantil, para conocer si existe distorsión e insatisfacción de la misma y si existen factores de riesgo asociados a ellas, tales como conductas alimentarias inadecuadas, trastorno dismórfico corporal (Tremblay y Limbos, 2009). Pero para dicha evaluación, resulta fundamental desarrollar instrumentos válidos y fiables en los niños de preescolar (Holub, 2008). Por ello, esta revisión tiene como objetivo ofrecer una visión conjunta y holística de los instrumentos empleados para la medición de la imagen corporal en niños con edades comprendidas entre los 3 y 6 años.

2. Método

2.1. Muestra

Se analizaron 20 documentos publicados en bases de datos.

2.2. Materiales

Los materiales que se utilizaron para esta investigación fueron obtenidos a través de las bases de datos Web of Science, Proquest y Eric y los portales de revistas Science Direct y SAGEjournals.

2.3. Procedimiento

Se seleccionaron las palabras claves en relación con el objetivo de la investigación: “Body image”, “body size estimation”, “body dissatisfaction”, “body size”, “body self-awareness”, “satisfaction with body image”, “preschool child*”, “child* 0-6 years”, “young child*”. Una vez seleccionadas, se combinaron de diferentes formas en las plataformas y se acotó la búsqueda a los últimos 10 años. De este modo, tras la lectura del título, palabras clave y resúmenes de los documentos obtenidos en las diferentes bases de datos, sólo 20 se ajustaban a nuestros objetivos de investigación.

3. Resultados

Debido a razones prácticas, los tests de silueta son frecuentemente los más empleados para medir la satisfacción y el aspecto perceptual en niños (Collins, 1991; Gardner, Friedman, B, y Jackson, 1999; Musher-Eizenman et al., 2003). El tamaño corporal actual e ideal es medido frecuentemente preguntándole al niño qué forma refleja su tamaño actual y que forma le gustaría tener (Tremblay y Limbos, 2009).

Por otro lado, la percepción del tamaño corporal se evalúa examinando las diferencias entre la imagen corporal actual y la imagen percibida. Si la discrepancia se encuentra cerca de 0, significa que la percepción del tamaño corporal que tiene la persona es adecuada, pero la discrepancia producida presenta una diferencia significativa (Gardner,

1996), entonces existe distorsión de la imagen corporal, o una inadecuada percepción de la misma. La distorsión puede ser positiva (cuando se sobreestima el cuerpo, es decir, se percibe con un tamaño más grande que el actual), y negativa (cuando el tamaño corporal percibido es más pequeño que el tamaño real). Asimismo, el componente actitudinal de la imagen corporal se mide preguntándole al participante que ajuste su imagen actual a su imagen idealizada (o preferida). De nuevo, la diferencia existente entre la imagen actual y la imagen idealizada es calculada, y si la diferencia es 0, existe satisfacción con su cuerpo, pero sin embargo, si se produce una diferencia entre ambas, dicha diferencia sugiere insatisfacción con el actual cuerpo (Tremblay y Limbos, 2009).

Mucha de la literatura que ha estudiado este tema con niños de preescolar (Burgess y Broome, 2012; Wong, Chang y Lin, 2013), ha utilizado la escala de figuras de Collins (1991) constituida por siete siluetas ordenadas linealmente de menor a mayor tamaño corporal, o una adaptación de la misma eliminando figuras (ej: Harriger et al., 2010), añadiendo algunas más (ej: Spiel et al., 2012; y Makalesi, 2013), o incluso cambiando el color de piel de las siluetas (Rich et al., 2008). Asimismo, Tiggemann y Pennington (1990) desarrollaron una escala similar a la de Collins (1991) pero con 9 siluetas, la cual ha sido empleada con diferentes adaptaciones en investigaciones posteriores, como por ejemplo, en Birbeck y Drummond (2006). Además, algunos investigadores han roto con la estructura de lineal de siluetas ordenadas de menor a mayor IMC (Birbeck y Drummond, 2006; Kean, 2012). En la Tabla 1 se recopila la información de las investigaciones de la última década que han empleado escalas de siluetas y las características de las mismas.

Tabla 1
Escalas de siluetas para evaluar la imagen corporal y los prejuicios en educación infantil

| Autor que ha utilizado la escala | Características de la escala |
|---|---|
| Tremblay et al. (2011) | 3 siluetas ordenadas linealmente de menor a mayor IMC. Creada para la investigación. Utilizada para medir percepción y satisfacción corporal. |
| Harriger et al. (2010) | 3 siluetas ordenadas linealmente de menor a mayor IMC. Adaptación de la escala de siluetas de Collins (1991). Utilizada para medir prejuicios. |
| Kornilaki (2014) | 3 siluetas ordenadas linealmente de menor a mayor IMC. Adaptación de la escala de siluetas de Collins (1991). Empleada para medir prejuicios. |
| | 3 siluetas ordenadas linealmente de menor a mayor IMC. Creada para la investigación. Usada para medir prejuicios. |
| Rich et al. (2008) | Crearon 18 <i>sets</i> de dibujos profesionales (de 3 siluetas cada uno) e incluyeron distinciones étnicas y raciales en cada uno de ellos. Empleada para medir prejuicios. |
| Kean (2012) | 4 siluetas, pero distribuidas en el espacio de forma no lineal. Adaptación del instrumento <i>Body Image and Eating Questionnaire for Children</i> de Mciza, Goedecke, Steyn, Charlton y Puoane (2005). Empleada para la evaluar la percepción corporal e imagen corporal ideal y prejuicios. |
| Hayes y Tantleff-Dunn (2010) | 2 siluetas creadas para la investigación. Constituida con un software que permitió la incorporación de las caras de los participantes en la escala, construyendo de este modo una escala personalizada para cada participante. Diseñada para medir la satisfacción corporal. |
| | 3 siluetas creadas para la investigación. Constituida por niñas vestidas con trajes de princesas. Diseñada para medir la satisfacción corporal. |
| Meers et al. (2011) | Escala <i>Children's Body Image Scale</i> (CBIS: Truby y Paxton, 2002) que contiene 7 siluetas. Empleada para evaluar la percepción corporal y los prejuicios. |
| | Adaptación a dibujos esquematizados de la escala CBIS. Usada para evaluar la percepción corporal y los prejuicios. |
| Holub (2008) | Escala de 7 siluetas de Collins (1991). Los resultados indicaron que la correlación entre el peso y la imagen corporal percibida no fue significativa. Empleada para evaluar la percepción corporal y los prejuicios. |
| Burgess y Broome (2012); Wong et al. (2013) | Escala de 7 siluetas de Collins (1991). Empleada para evaluar la percepción corporal y los prejuicios. |

| | |
|---------------------------|---|
| Makalesi (2013) | Adaptación de la escala de Collins (1991) a 8 siluetas. Empleada para evaluar percepción y satisfacción corporal. |
| Birbeck y Drummond (2006) | Escala de 9 siluetas adaptada de Tiggeman y Pennington (1990). Rompe la ordenación lineal de las siluetas de menor a mayor IMC al situar cada silueta en una página en blanco. Utilizada para evaluar los ideales de belleza. |
| Spiel et al. (2012) | Escala de 9 siluetas de Tiggeman y Pennington (1990). Utilizada para evaluar los prejuicios. |

Tal y como se puede ver en la Tabla 1, los tests de siluetas no sólo se han empleado para medir la percepción corporal y la satisfacción corporal, sino que también han servido como vehículo para medir otras variables, como los prejuicios hacia la y los ideales de belleza en niños de preescolar.

Una de las formas más habituales de examinar los prejuicios hacia la obesidad y los ideales de belleza ha sido mediante tareas de atribución de adjetivos. En este sentido, Harriger et al. (2010), Meers et al. (2011), Rich et al. (2008) emplearon tareas de atribución de adjetivos a las siluetas de una escala. Por otro lado, Worobey y Worobey (2014) en la tarea de atribución de adjetivos, en lugar de emplear una escala de siluetas, utilizaron tres barbies con idénticas cabezas, y vestidas con la misma ropa, pero se diferenciaban en el tamaño de sus cuerpos: delgada, en la media y con sobrepeso. Kornilaki (2014), sin embargo, para examinar los prejuicios hacia la obesidad, empleó una tarea de atribución de adjetivos utilizando como base una adaptación de las historias de Cramer y Steinwert (1998). En cada una de las historias hay dos personajes del mismo género, pero con habilidades diferentes y opuestas. Una vez que los niños han escuchado la historia tienen que relacionar cada uno de los personajes con una silueta de las que se encuentran en una lámina que contiene 3 siluetas que sólo variaban en el IMC.

Otros instrumentos empleados para la medición de prejuicios sobre la imagen corporal han sido mediante fragmentos de películas (Asawarachan, 2013; Hayes y Tantleff-Dunn, 2010). En dichas investigaciones participaron un grupo control (para el cual se seleccionaron fragmentos que no hacía alusión a la imagen corporal) y un grupo experimental (para el cual se seleccionaron fragmentos que hacían referencia a la apariencia).

Otras variables destacables junto con los ideales de belleza que se han medido en niños de preescolar a través de los tests de siluetas son las preferencias personales de los niños en cuanto a la selección de los amigos teniendo en cuenta la imagen corporal. En este sentido, Spiel et al. (2012) elaboraron una entrevista individual con cada uno de los niños participantes empleando las cuatro preguntas de Birbeck y Drummond (2005).

Además, Harriger et al. (2010) con el fin de examinar las preferencias personales, diseñaron una tarea que incluyó las siluetas de su escala, pero de cada una de ellas había otras dos representaciones idénticas, por lo que como resultado se presentó 9 figuras en el papel dado a cada niña. En dicha tarea las niñas roderaron a las tres chicas con las que más le gustaría jugar, así como la chica que le gustaría que fuese su mejor amiga. Asimismo, crearon un instrumento para estudiar los ideales de belleza internalizados con diferentes piezas basándose en el juego *Candy Land* o *Serpientes y Escaleras*. Dicho instrumento tenía como piezas de juego las mismas tres siluetas de la escala. Para comenzar el juego, las niñas tenían que seleccionar la figura con la que deseaban participar, y el entrevistador dependiendo de la que cogiese, le ofrecería otra para observar su reacción emocional, que sería grabada a través de una cámara y estudiada por un grupo de expertos.

La investigación cualitativa que ha abordado la imagen corporal en niños de preescolar también es fundamental debido a sus aportaciones. En este sentido, Birbeck y Drummond (2006) realizaron una entrevista con los niños para conocer cómo percibían los niños su imagen corporal y las de los demás, así como diferentes conceptos relacionados con la salud.

4. Discusión

Tal y como se ha podido ver en los resultados, con el paso del tiempo se ha ido adaptando la escala de siluetas de siete figuras propuesta por Collins (1991) disminuyendo (Harriger et al., 2010; Kean, 2012; Tremblay et al., 2011) o ampliando el número de siluetas (Makalesi, 2013; Spiel et al., 2012), o cambiándoles el color de piel y otros aspectos corporales a los dibujos (Kornilaki, 2014; Rich et al., 2008). Y además, con la ayuda de las nuevas tecnologías se han podido diseñar otros instrumentos más sofisticados, como escalas de fotografías a través de programas informáticos especializados que ofrecen mayor realismo (Meers et al., 2011) incluso personalizando la escala a cada participante incorporando en las siluetas sus caras (Hayes y Tantleff-Dunn, 2010). También se han creado juegos (Harriger et al., 2010), contado historias (Kornilaki, 2014), se ha modificado el IMC de las barbies (Worobey y Worobey, 2014), y se han visualizado fragmentos de películas (Asawarachan, 2013; Hayes y Tantleff-Dunn, 2010) para estudiar los prejuicios hacia la obesidad.

La mayoría de investigaciones han empleado gran variedad de instrumentos y técnicas, siendo la escala de siluetas el recurso más recurrente en ellas. En este sentido, muchos de los autores han optado por adaptar sus escalas con personajes famosos conocidos por los niños (ej: Birbeck y Drummond, 2006) y dibujos animados (Harriger et al., 2010) en sus métodos, con el fin de que facilitar la comprensión de la tarea a los niños. Aunque se debe tener precaución, ya que las figuras que son artísticas podrían ser menos adecuadas que una fotografía (Meers et al., 2011).

Por otro lado, Birbeck y Drummond (2006), Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Guha y Skouteris, (2014) y Poudvigne, O'Connor, Laing, Wilson, Modlesky y Lewis (2002) han sugerido la necesidad de romper la estructura lineal de la escala de siluetas de menor a mayor IMC, y poner cada silueta en un folio, ya que de este modo podría incrementar la precisión de los infantes.

Sin embargo, a pesar de ser el instrumento más empleado, apenas existe literatura que haya indicado las propiedades psicométricas de las medidas de distorsión corporal en los niños de preescolar (Holub, 2008). Collins (1991) sugirió que dicha herramienta podría tener menos validez con niños pequeños. Holub (2008), halló correlaciones muy bajas entre la imagen corporal percibida y la actual, sugiriendo de este modo que la figura de siluetas lineales podrían no ser una medida válida para evaluar las percepciones de la imagen corporal de los niños de preescolar. En esta misma línea, Meers et al. (2011), evidenciaron que los niños tenían mayores prejuicios cuando la escala de siluetas se encontraba dibujada en comparación con las siluetas fotografiadas, por lo que el realismo de las figuras es importante en la evaluación de los estereotipos hacia la obesidad en niños de preescolar. Las escalas de siluetas dibujadas podrían suscitar en los niños a dar respuestas más estereotipadas debido a los factores de confusión producidos por el menor realismo.

Asimismo, el uso de escalas también puede conllevar desventajas. Entre ellas, Gardner et al. (1999) resaltaron que son un método que podría no reflejar necesariamente la percepción de la persona, ya que esta técnica fuerza a los participantes a reducir sus respuestas latentes para generar una solución en una escala. Además, Dunphy-Lelii et al. (2014), indicaron que al tener que situar en la misma escala la imagen actual y después la imagen ideal, la primera de ellas podría impactar o tener un efecto en la elección de la segunda, y además los niños también pueden tener dificultades al hacer comparaciones con un ideal hipotético. Pero por otro lado, dichas escalas también cuentan con ventajas, tales como que es un método que no resulta intrusivo para los niños, y puede ofrecer resultados válidos cuando se ha construido con cuidado y apropiadamente (Tremblay y Limbos 2009) y además podría ayudar a prevenir e intervenir estratégicamente sobre el sobrepeso y obesidad infantil (Burgess y Broome, 2012).

Dejando a un lado las escalas, otro aspecto relevante para poder elaborar una evaluación acorde y sensible en los niños de preescolar, es el desarrollo cognitivo de los niños, el cual se debe tener presente, (Harriger et al., 2010). En



este sentido, Kean (2012), en cuyo estudio participaron niños de 3 a 5 años, optó por quitar a los niños de 3 años en los análisis de los datos, debido a la inconsistencia de sus respuestas las veces que repitió dicha medida, sugiriendo de este modo, que podría ser probable que los niños de 3 años todavía no tendrían desarrollada la imagen corporal. Por ello, se pone de manifiesto la necesidad de seguir evaluando la imagen corporal de los niños de 3 años, y de este modo hallar si a dicha edad se ha comenzado a desarrollar la imagen corporal.

La investigación mixta y cualitativa también ha contribuido a revelar algunos de los orígenes de los prejuicios hacia el sobrepeso y la obesidad. En este sentido, Birbeck y Drummond (2005) subrayaron que algunos niños de complexión delgada/ media rechazaban la silueta de sobrepeso ya que pensaban que podían recibir maltrato físico y no poderse defender. Por otro lado, Hayes y Tantleff-Dunn (2010) observaron que a las niñas les afectaban mucho las bromas que realizaban sus hermanos, manifestando que deseaban estar más delgadas para evitar que sus hermanos les llamasen gordas.

Por otro lado, entre las futuras líneas de investigación, cabe resaltar la validación de un instrumento en español para que permita profundizar si los niños de educación preescolar pueden estar en riesgo de desarrollar insatisfacción corporal, así como analizar si existen prejuicios hacia la obesidad en infantil.

5. Conclusiones

Los instrumentos más empleados para la evaluación de la imagen corporal son las escalas de siluetas, las cuales presentan ventajas y desventajas. Asimismo, para la creación de instrumentos de evaluación de la imagen corporal en niños de preescolar es necesario tener en cuenta su desarrollo cognitivo. Los resultados de las investigaciones sugieren que las escalas fotografiadas podrían ofrecer respuestas menos estereotipadas y más fiables. Por último, una metodología mixta o cualitativa podría enriquecer el conocimiento sobre la etiología de la imagen corporal, los ideales de belleza y los prejuicios hacia la obesidad.

Referencias

- Asawarachan, T. (2013). *The disney influence on kindergarten girls' body image* (Ed.D.). Available from ProQuest Dissertations y Theses Global. (1506548377).
- Birbeck, D. y Drummond, M. (2005). Interviewing and listening to the voices of, very Young children on body image and perceptions of self. *Early Child Development and Care*, 175, 579-596.
- Birbeck, D. y Drummond, M. (2006). Very Young children's body image: Bodies and minds under construction. *International Education Journal*, 7(4), 423-434.
- Burgess, J. N., y Broome, M. E. (2012). Perceptions of weight and body image among preschool children: A pilot study. *Pediatric Nursing*, 38(3), 147-176.
- Collins, M. E. (1991). Body figure perceptions and preference among preadolescent children. *International Journal of Eating Disorder*, 10, 208-217.
- Cramer, P. y Steinwert, T. (1998). Thin is good, fat is bad: How early does it begin? *Journal of Applied Developmental Psychology*, 19, 429-451.
- Dunphy-Lelii, S., Hooley, M., McGivern, L., Guha, A., y Skouteris, H. (2014). Preschoolers' Body-Knowledge Inaccuracy: Perceptual Self-Deficit and Attitudinal Bias. *Early Child Development And Care*, 184(11), 1757-1768.

- Fallon, P. y Ackard, D. M. (2004). Sexual abuse and body image. En T. F. Cash y T. Pruzinsky (Eds.), *Body image: A handbook of theories, research and clinical practice* (pp. 117-124). Nueva York: Guilford Press.
- Gardner, R. M. (1996): Methodological issues in assessment of the perceptual component of body image disturbance. *British Journal of Psychology*, 87, 327-337.
- Gardner, R. M., Friedman, B. N., y Jackson, N. A. (1999). Body size estimations, body dissatisfaction, and ideal size preferences in children six through thirteen. *Journal of Youth and Adolescence*, 28(5), 603-618.
- Harriger, J. A., Calogero, R. M., Witherington, D. C., y Smith, J. E. (2010). Body size stereotyping and internalization of the thin ideal in preschool girls. *Sex Roles*, 63(9-10), 609-620.
- Hayes, S., y Tantleff-Dunn, S. (2010). Am I too fat to be a princess? examining the effects of popular children's media on young girls' body image. *British Journal of Developmental Psychology*, 28(2), 413-426.
- Holub, S. C. (2008). Individual differences in the anti-fat attitudes of preschool-children: The importance of perceived body size. *Body Image*, 5(3), 317-321.
- Kean, A. (2012). *The Development of Body Image in Early Childhood*, (Tesis de doctorando, Universidad de Mills).
- Kornilaki, E. N. (2014). Obesity bias in preschool children: Do the obese adopt anti-fat views? *Hellenic Journal of Psychology*, 11, 26-46
- Makalesi, A. (2013). Body Image Perceptions and Body Dissatisfaction Among Preschoolers. *Hacettepe Journal of Sport Sciences*, 24 (3), 234-244.
- McCabe, M. P., Mellor, D., y Mealey, A. (2014). An educational programme for parents on the body image of preschool-aged boys. *Journal of Health Psychology*, doi:1359105314551078 [pii]
- McCabe, M. P., Ricciardelli, L. A., Stanford, J., Holt, K., Keegan, S., y Miller, L. (2007). Where is all the pressure coming from? messages from mothers and teachers about preschool children's appearance, diet and exercise. *European Eating Disorders Review: The Journal of the Eating Disorders Association*, 15(3), 221-230.
- Meers, M. R., Koball, A. M., Oehlhof, M. W., Laurene, K. R., y Musher-Eizenman, D. R. (2011). Assessing anti-fat bias in preschoolers: A comparison of a computer generated line-drawn figure array and photographic figure array. *Body Image*, 8(3), 293-296.
- Mciza, Z., Goedecke, J., Steyn, N. P., Charlton, K. E. y Puoane, T. (2005). Development and validation of instruments measuring body image and body weight dissatisfaction in South African mothers and their daughters. *Public Health Nutrition*, 8 (5), 509-519.
- Musher-Eizenman, D., Holub, S., Edwards-Leeper, L., Persson, A. V., y Goldstein, S. E. (2003): The narrow range of acceptable body types of preschoolers and their mothers. *Applied Developmental Psychology*, 24, 259-272.
- Smolak, L. (2003): *Body image in children and adolescents: where we go from here?* Gambier, OH: Kenyon College Department of Psychology.
- Smolak, L. (2011). Body image development in childhood. En T. Cash y L Smolak (Eds), *Body Image: A handbook of Science, Practice and Prevention* (pp. 67-75). Nueva York: The Guildford Press.
- Spiel, E. C., Paxton, S. J. y Yager, Z. (2012). Weight attitudes in 3-to 5-year-old children: Age differences and cross-sectional predictors. *Body Image* 9, 524-527.

- 
- Tiggemann, M. y Pennington, B. (1990). The development of the Children's Body Image Scale. *British Journal of Clinical Psychology*, 41, 185-203.
- Tremblay, L., y Limbos, M. (2009). Body image disturbance and psychopathology in children: Research evidence and implications for prevention and treatment. *Current Psychiatry Reviews*, 5(1), 62-72.
- Tremblay, L., Lovsin, T., Zecevic, C., y Larivière, M. (2011). Perceptions of self in 3–5-year-old children: A preliminary investigation into the early emergence of body dissatisfaction. *Body Image*, 8(3), 287-292.
- Truby, H. y Paxton, S. J. (2002). Development of the Children's Body Image Scale. *British Journal of Clinical Psychology*, 41, 181-203.
- Wong, Y., Chang, Y. J., y Lin, C. J. (2013). The influence of primary caregivers on body size and self-body image of preschool children in taiwan. *Asia Pacific Journal of Clinical Nutrition*, 22(2), 283-291. doi:10.6133/apjcn.2013.22.2.05 [doi]
- Worobey, J., y Worobey, H. S. (2014). Body-size stigmatization by preschool girls: In a doll's world, it is good to be "Barbie". *Body Image*, 11(2), 171-174.